

Estabas ahí, parada en el cordón,
con la cabeza gacha,
como pidiendo perdón.
Al otro día estabas
en el umbral,
por el olor sabía
que estaba todo mal.
Miré con odio al cielo
y pronto blasfemé,
porque lo que traías era todo nuestro descarte;
nuestras pestes, plástico,
hedionda polución.
Miseria.
Abortos de millones de corazones
hechos mierda.
Mientras más subías
me dio por escapar;
me fui para el techo,
no quedaba otro lugar.
Flameaba mi bandera,
blanca y celeste,
ya sin paz... ni cielo.
El paraíso se hizo peste.
Todo lo que tirás al río, vuelve
la pólvora mojada de otro temporal.
Para nada sirve el sol,
no va a evaporizar.
Millones de litros de lágrimas

Remolinos de semillas...

G7

Otra sudestada...